

Sintagmas ugarítico-hebreos. Ensayo de esclarecimiento comparativo

No puede haber duda razonable de que en sistemas poéticos afines de estructura paralelística la ocurrencia de idénticos pares lexemáticos supone un fenómeno de proximidad semántica, a la vez que revela una misma técnica de composición oral a base de «fórmulas»¹. Tal identidad lingüística representa un instrumento válido de interpretación, cuando en alguno de los mencionados sistemas uno u otro de los elementos del par lexemático se ha desvanecido en el uso posterior del lenguaje. La fijeza de la estructura paralelística garantiza la equivalencia semántica. Lo mismo cabe afirmar, y quizá en grado mayor aún, de los sintagmas

1 El fenómeno de los «pares de lexemas», dejando aparte los estudios pioneros de Cassuto (1943/1947), Held (1952/1953) y Gevartz (1963), ha sido sistemáticamente estudiado por Dahood, tanto en su Comentario al Libro de los Salmos (*Psalms I/II/III*). [Garden City, N.Y., 1966, 1981 2 ed., 1970]; el catálogo de pares hebreo-ugaríticos en el Salterio se ofrece en el t. III, pp. 445-56) como en los apartados correspondientes de *Ras Shamra Parallels I/II/III* (=RSP) (Rome 1972, pp. 71-382; 1975, pp. 1-39; 1981, pp. 1-206). En estos volúmenes se recoge la labor llevada a cabo en este campo tanto por Dahood mismo como por sus discípulos y otros estudiosos en numerosos estudios de detalle. Para una consideración más teórica del fenómeno puede verse T. A. Jackson, *Words in Parallelism in the Old Testament Poetry* (Dis. 1970, Johns Hopkins Univ.); P. B. Yoder, *Fixed Word Pairs and the Composition of Hebrew Poetry* (Dis. 1970, Pennsylvania Univ.); Y. Avishur, *Pares de palabras en la Biblia y sus paralelos en las lenguas semíticas del Oriente Antiguo* (hb.). (Dis. 1974-75, Jerusalem); P. C. Craigie, 'A Note on «Fixed Pairs» in Ugaritic and Early Hebrew Poetry', *JTS* 22 (1971) 140-43. Para su consideración dentro del análisis literario de la composición oral-formular cf. R. C. Culley, *Oral Formulaic Language in the Biblical Psalms* (Toronto 1967); R. E. Whitaker, *A Formulaic Analysis of Ugaritic Poetry* (Dis. 1969, Harvard Univ.) pp. 2-4; W. R. Watters, *Formula Criticism and the Poetry of the Old Testament*. BZAW 138 (Berlin 1976) pp. 20 ss.; M. O'Connor, *Hebrew Verse Structure* (Winona Lake, Ind., 1980) pp. 96 ss. Por su parte Y. Avishur ha extendido el campo al estudio de los pares hebreo-fenicios sueltos y en estado constructo (cf. *Semitics* 2 [1971] 17-81; *UF* 7 [1975] 13-47; estos estudios traducen y completan obras suyas en hebreo moderno).

binarios². Su identidad lexemática, dentro de sistemas lingüísticos próximos, representa «puntos fijos» o lexicalizaciones que por su naturaleza compleja poseen un ritmo más lento dentro del proceso de diferenciación semántica que cada lengua haya podido seguir. Con frecuencia, en la catalogación de los «pares lexemáticos» ugarítico-hebreos, se han mezclado ambos fenómenos. Ultimamente se ha tendido a diferenciarlos con nitidez³.

Vamos a considerar aquí un pequeño grupo de estos sintagmas, que recurren en ugarítico y en hebreo, pero que resultan semánticamente ambiguos y estadísticamente infrecuentes, incluso *hapaxlegómena* en cuanto tales sintagmas. Sería fútil la consideración de los frecuentes y semánticamente nítidos en sistemas lingüísticos tan próximos. Fácilmente se achacará a este intento la pretensión de aclarar *obscurum per obscurius*, pero en realidad se trata de buscar el esclarecimiento semántico de un sintagma a través de la «multiplicación de los contextos»⁴, de convertir y tratar un *hapaxlegómenon*, en cualquiera de las dos lenguas, como un *dislegómenon* o *polilegómenon* en el estrato lingüístico común, substrayéndole así su carácter de incomparable y consiguientemente de ininteligible. Se trata de aproximar dos medias luces en busca de una claridad mayor combinada, acaso de la chispa que avive la candela mortecina de su semántica.

2 Acerca de este elemento lingüístico cf. F. de Saussure, *Cours de linguistique générale* (Paris 1973) pp. 172-73; M. Mikuš, 'Edward Sapir et la syntagmatique', *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 11 (1963) 11-30.

3 Cf. a este propósito Dahood, *RSP III*, pp. 3-8; P. C. Craigie, 'The Problem of Parallel Word Pairs in Hebrew and Ugaritic Poetry', *Semitics*, 5 (1977) 48-58. El par lexemático es un fenómeno fundamentalmente «semántico» que se inscribe en el más amplio de la estructura paralelística del lenguaje poético; cf. O'Connor, *op. cit.*, p. 96 ss. El sintagma, en cambio, es un simple fragmento de la cadena lingüística, es decir, del significante. Una atención especial merece el sintagma de «régimen» (pred. verbal+prep.) que precisa el sentido y orientación del predicado verbal; cf. a este propósito, D. G. Pardee, 'The Preposition in Ugaritic (Part I)', *UF* 7 (1975) 329-78; 8 (1976) 215-319; Id., 'Attestations of Ugaritic Verb/Preposition Combinations in Later Dialects', *UF* 9 (1977) 205-31; Id., 'More on the Preposition in Ugaritic', *UF* 11 (1979) 685-92.

4 Semánticamente el sintagma es un fenómeno contextual, un «contexto lexicalizado» que se realiza en el contexto inmediato. Sobre los *hapax* en hebreo bíblico cf. M. Ellenbogen, *Foreign Words in the Old Testament. Their Origin and Etymology* (London 1962); F. E. Greenspahn, *Hapaxlegomena in Biblical Hebrew* (Dis. 1977, Brandeis Univ.); H. R. Cohen, *Biblical Hapax Legomena in the Light of Akadian and Ugaritic* (Missoula, Mt., 1978); amén de los diccionarios de hebreo bíblico.

1. [n]ša tlm / ša'-na'...tely^ekā

El texto ugarítico KTU 1.19 I 6-7 es deficiente, pero las posibles reconstrucciones apuntan a una base $\sqrt{n\dot{s}a}$ ⁵. En este caso la deficiencia afecta no solo al estado fragmentario del texto, sino al preciso valor semántico de todo el contexto inmediato, de la «escena»⁶. Dejando éste, consiguientemente, en suspenso de momento, podría hallarse un apoyo a la interpretación del sintagma ugarítico señalado en Gn 27, 3 (ša'-na-...tely^ekā); ambos sintagmas son *hapaxlegómena*. El bíblico se sitúa en un nítido contexto de «caza» (šūdāh li šāyid/šédāh): Isaac encarga a su hijo Jacob que tome su «arco» (qaštekā) y vaya a cobrarle un pieza. Ahora bien, este campo y contexto semántico de «caza» y «arco» resultan centrales en el desarrollo temático de la Epopeya de Aqhatu⁷. En mi opinión es esta figura del héroe cazador en posesión del «arco mágico» la que aquí rememora la diosa 'Anatu. De hecho, al mismo (qšt) se hace referencia en el verso precedente (KTU 1.19 I 4).

En hebreo, no solo el sintagma sino el mismo lexema supuesto en él, t'li, es un *hapax*⁸, que normalmente se relaciona con la base $\sqrt{tly/tālāh}$, «colgar». Esta, en conexión con el sema contextual, da el valor «aljaba, carcaj» (así LXX y V) donde se guardan las «flechas», y en ese sentido metonimia por las mismas, y que el cazador lleva «colgado»⁹. Determinación semántica de carácter etimologizante, mientras el contexto lo que certifica es que debe tratarse de un implemento (kēlēkā) de caza, normalmente un arma. En este sentido es llamativa la interpretación que dan la

5 Cf. para las diversas propuestas G. del Olmo Lete, 'Notas de semántica ugarítica II', *Anuario de Filología*, 2 (Barcelona 1976) 240; Id., *Mitos y Leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit (=MLC)* (Madrid 1981) p. 387.

6 Para las diversas interpretaciones del texto y los diversos valores atribuidos a *tlm* («surco»/«colinas»/«puso»/«golpeó»...) cf. las referencias de nota precedente.

7 Cf. KTU 1.17 V 2-39; VI 13, 16-40; 1.18 I 27; IV 12-13, 40-41; Del Olmo Lete, *MLC*, p. 338 ss., 354 ss.

8 Cf. los diccionarios de Zorell (LHA), Brown-Driver-Briggs (HEL) y Köhler-Baumgartner (LVT/HALAT) *ad loc.* Ni Ellenbogen ni Cohen lo tienen en cuenta (cf. *supra* n. 4). Para la problemática exegética cf. C. Westermann, *Genesis 2 Teilband* (BKAT) (Neukirchen-Vluyn 1981) pp. 528, 532.

9 Cf. ug. t'rt (?), utpt, hb. 'āspāh; ae. išpātu. Por otra parte el par lexemático normal es: «arco» y «flechas» (hb. qešet/hišsim; ug. qšt/qš't).

versión siríaca y el Targum (Onq.), *sayyip*, «espada»¹⁰, combinando igualmente el sema nuclear (supuesta la \sqrt{tly}) y el contextual. Con ese o parecido valor tal lexema existe ya en el arameo del imperio (*tly / tlyhm*, «arma») ¹¹. En cambio, en acádico (*bēl tille u qašāti*, título de Nergal) ¹², es relacionado con el «arco», como en el texto hebreo, con el sentido de «tahalí» del «arco» y de la «espada» (determinativo KUŠ para objetos de «cuero»). Este valor concreto conviene mejor al texto ugarítico, quizá en sentido plural/colectivo (*tlm*) de «equipo, correa» en que se transportan arco y flechas («Empuñaba su equipo de caza/armas...»). Tal sentido sería también válido para el texto bíblico ¹³, vocalizado quizá *tēlékā* y con carácter de glosa mutua respecto a *kēlékā*: «toma, por favor, tu equipo, tu(s) tahalí(es) y tu arco...».

2. *tly bt rb / b^eni...tal...rōb...*

El título descriptivo de *Ṭallayu* (*tly*, sil. *ṭa-la-ia*), *bt rb*, «la del rocío», hija de *Ba'lu*, ha sido normalmente interpretado desde el supuesto paralelismo o correlación sintagmática de *ṭl* y *rb(b)*, tanto en ugarítico como en hebreo ¹⁴. En tal caso hay que asumir en ugarítico un lexema *rb* junto a otro *rbb* (hb. *r^ebib*). Tal duplicidad de formas contractas y sin contraer en bases de segunda radical reduplicada no es desconocida ¹⁵. No obstante, llama la atención el empleo de los dos tipos morfológicos en una misma composición

10 En cambio, la tradición targúmica «palestinense» (Pseudojonatán, Neophyti) traduce *bēt girék*, «tu aljaba»; cf. A. Diez Macho, *Neophyti 1. Targum Palestinense Ms de la Biblioteca Vaticana. Tomo 1: Génesis* (Madrid-Barcelona 1968) p. 165; M. Ginsburger, *Pseudo-Jonathan (Targum Jonathan ben Uziel zum Pentateuch)* (Berlín 1903; reimp. 1971) p. 47.

11 Cf. Jean-Hoftijzer, DISO, p. 328; para el uso posterior arameo (*t^elōy*) cf. Jastrow, *DTM*, p. 1.670. Es posible que este sea un desarrollo semántico propio de la familia aramea oriental.

12 Cf. Von Soden, *AHW*, p. 1358; Borger, *BAL* 2 ed., p. 279, ha corregido levemente su anterior versión.

13 Cf. en este sentido Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 479; la correlación posible de *tl* con *t^eli* ya fue sugerida por S./S. Rin, *'Alilot ha-'elim* (=AE) (Jerusalem 1968) p. 347; y J. C. L. Gibson, *Canaanite Myths and Legends*, 2 ed. (=CML) (Edinburgh 1978) p. 158, a propósito de KTU 1. 16 I 52.

14 Cf. Dahood, *RSP* I, p. 84, 189-190; Del Olmo Lete, *MLC*, p. 622. El par lexemático corriente en ugarítico es *ṭl/rbb*; la correlación sintagmática de hb. *ṭal/rōb*, ug. *ṭl/rb* es *hapax* en los contextos citados.

15 Cf. no obstante Gordon, *UT*, p. 90, que lo excluye en las bases verbales ugaríticas. Para el hebreo cf. Jouon, *GHB*, p. 176 ss.

literaria (cf. KTU 1.3 III 7 y par. // 1.3 II 39-41; IV 44), aunque es cierto que el uso estereotipado de un título puede abogar por la persistencia de fórmulas peculiares propias.

Pero por esta misma razón, la firmeza de las fórmulas sacrales, como p. ej., las «bendiciones patriarcales», tal sintagma ugarítico invita a una comparación con Gn 27, 27-28, donde Isaac implora/imparte a su «hijo» (*b^eni*) el «rocío» (*ʔal*) del cielo, la «grosura» (*mišmān*) de la tierra (cf. KTU 1.3 IV 43)¹⁶ y la «abundancia» (*rōb*) de trigo y mosto¹⁷. Esa abundancia resulta ser el fruto de la bendición, su efecto¹⁸. Consiguientemente, no sería improbable entender *ʔly bt rb* en el sentido de: «*ʔallayu*, hija de la gran cosecha / de la abundancia». De otra manera, se cae en una tautología al interpretar *ʔly*, «la del rocío», como «hija del orvallo» o cualquier otro tipo de precipitación acuosa¹⁹, cosa que no ocurre con los títulos de las otras dos «hijas» de *Ba'lu*. El atributivo «hija» define una relación de identidad o causalidad sobre el determinativo («Luz/Luminosa», «Abundancia/Abundosa», «Inundación/Inundante»[?]), no de efectividad. Son «hijas» de *Ba'lu*, no de esos «elementos»; son esos «elementos».

3. *šnth... ḥrṣ klb ilnm / yeh^eraṣ-keleb l^ešōnō*

Dentro de la difícil escena de la Epopeya de *Aqhatu* KTU 1.19 I 1-19, el sintagma *ḥrṣ klb ilnm* (lín. 10) parece

16 Basado en este texto ugarítico (*tl/šmn/rbb*), Dahood, *RSP I*, p. 190, propone la siguiente versión de Gn 27, 27-28: «May God give you of the dew of Heaven, of the oil of Earth, and of the spray of Dagan and Tirosh»; es decir, utiliza el texto ugarítico citado en sentido contrario, como pauta de interpretación del hebreo-bíblico. De todos modos, la versión de Dahood no ha encontrado aceptación; cf. Westermann, *Genesis 2*, p. 537; Whitaker, *RSP III*, p. 215; Cooper, *ibid.*, p. 344, 362-63, que la critica.

17 Pero este texto ugarítico se inserta en un específico contexto de «purificación», no de «bendición» de fecundidad, de ahí el uso de la forma *rbb*, «orvallo». De otro modo se esperaría aquí la forma *rb*, si realmente se usase en paralelismo con *ʔl*, dada la firmeza de estas estructuras orales de repetición. Por otra parte, no es estricto el paralelismo entre los tres términos en el texto ugarítico como lo es en el hebreo.

18 El *w* tendría así valor epiexegético o consecutivo («a saber»/«con ello»); cf. D. W. Baker, 'Further Examples of the WAW Explicative', *VT 30* (1980) 129-36.

19 Cf. J. C. de Moor, *The Seasonal Pattern in the Ugaritic Myth of Ba'lu* (=SP) (Neukirchen-VLuy 1971) p. 83; para su crítica Grabbe, *UF 8* (1976) 61. Ya Dussaud (*Les dé couvertes de Ras Shamra (Ugarit) et l' Ancien Testament*, 2 ed., Paris 1941, p. 121) traducía: «fille d'abondance».

ser un predicado del héroe²⁰, que es definido como *klb ilnm* (cf. n.p. fen.-pún. *klb'lm*). Consiguientemente, *hrš* resulta un predicado verbal de acción que de alguna manera describe la actuación propia de un «perro». En este sentido Ex 11, 7 (*ûl'kôl b'nê yiśrā'êl lô' yeh'raş-keleb l'sônô*)²¹ resulta lexicalmente paralelo. La expresión es un *hapax* en la Biblia hebrea y es normal que en los diccionarios sea considerada aparte, aunque semánticamente relacionada con la base $\sqrt{hrš}$, «cortar, decidir»²². Sin embargo, los desarrollos semánticos que se le atribuyen resultan extraños: «afilar la lengua», como equivalente de «atacar, morder», imagen que difícilmente definiría esa actuación de un can²³; «mover la lengua», como equivalente de «ladrar», lo que se aparta ya del campo semántico normalmente reconocido a la base $\sqrt{hrš}$ ²⁴. Por otra parte, el sentido aportado por el contexto es el de que en la noche del éxodo nadie «dañará» a los Israelitas, personas y animales, en *oposición* a los Egipcios cuyos primogénitos, desde el del Faraón hasta el de la esclava, perecerán. El sentido negado debe así ser el de «ataque/mordisco», no el de «ladrido».

En ese sentido, si del sintagma se suprimiese el complemento *l'sônô*, tendríamos una semántica más clara y homogénea con otros textos²⁵, pues un perro no ataca o muer-

20 Cf. para las diversas interpretaciones Del Olmo Lete, *Anuario de Filología*, 2 (1976) 240-42; Id., *MLC*, pp. 386-87; M. Dietrich-O. Loretz, *UF* 11 (1979) 196.

21 El paralelismo ya fue señalado por Virolleaud (*La légende phénicienne de Danel, texte cunéiforme alphabétique* [Paris 1936] p. 136), pero no ha encontrado eco.

22 Así Zorell, *LHA*, p. 271; Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 358-59; Köhler-Baumgartner, *HLAT*, p. 342. Zorell propone en el caso de Ex 11, 7 una segunda base $\sqrt{hrš}$, que se aplicaría al lugar paralelo Jos 10, 21 y a 2 Sm 5, 24. Köhler-Baumgartner la reservan solo para esta cita, mientras Brown-Driver-Briggs las incluyen todas bajo la misma base.

23 «Afilar la lengua» se dice propiamente de la «serpiente» (*sānan lāsōn*; cf. Sal 140, 4).

24 Así lo entienden Brown-Driver-Briggs («utter no sound against»). Advértase, por otro lado, la proximidad semántica y epigráfica de este sintagma con *hāraq šinnim 'al*, «rechinar de dientes contra...», que podría hacer suponer una contaminación o incluso confusión entre ambos sintagmas.

25 La tradición textual es segura; las versiones antiguas se mueven dentro del ámbito semántico señalado: 'ou grýxei... tēi glōssēi (LXX); non mutiet (V); la' yanzeq...b'lišaneh (Targ. Onq. y Ps-Jon. = n'zaq, «dañar»); l' ynhh... blšnyh (Neoph. = nbh, «ladrar»); lō' nahar... blešoneh (Sir. = af. har(r), «dañar»). A. B. Ehrlich, *Randglossen zur Hebräischen Bibel, Erster Band* (=RG) (Leipzig 1914, reimp. 198) p. 302, sugiere suprimir *keleb*, que no cuadra, y leer ya^olōš; en todo caso reconoce acertadamente que «spitzen»

de con la lengua. Su introducción en este contexto y sintagma podría quizá explicarse por dittografía (*lšnw/lm'yš*) o mejor aún cabría suponer aquí una falsa vocalización y división: *l'sōnō* por *l'-šinnāw*, «con sus dientes»²⁶. El empleo de imágenes parecidas, para describir el «ataque» de un enemigo, es frecuente en el hebreo bíblico²⁷. Por otro lado, el sintagma ugarítico mencionado se halla acompañado de idéntico lexema, *šnt* (// *p*), en el verso precedente (KTU 1.19 I 9), con lo que se confirma la correlación sintagmática y semántico-contextual. Ambos sintagmas, el ugarítico y el hebreo, se apoyan en contextos simbólicos afines y se ilustran mutuamente. Por consiguiente, *hrš*, dicho de un «perro», indica así más bien el acto de «atacar con los dientes, morder».

4. *zb zt dm / zōb dām*

El texto ugarítico KTU 1.24: 43 es decididamente incierto en su primera letra²⁸, que podría corresponder al punto separador o a una *g*, pero igualmente a una *z* (menos probablemente a una *ṭ* o *t*). Esta dificultad de lectura va acompañada de la no menor división de la cadena consonántica: *bg(?)bz tdm'* (Virolleaud), *b(g/.)bz tdm* (Herdner), *bg(?)z(?)b zt dm* (Dietrich-Loretz-Sanmartín). Esta última me parece la propuesta más acertada. Pero mientras *bgb zt dm* apenas si proporciona sentido²⁹, *bzb zt dm*, «con

aquí no tiene sentido. Entre las modernas, igualmente oscilantes entre «ladrar» o «mover, aguzar (la lengua)», llama la atención la ofrecida por *The New English Bible*: «But among all Israel not a dog's tongue shall be so much as scratched, no man or beast be hurt». Ha percibido bien el valor de la base $\sqrt{hrš}$, pero ha realizado una transformación sintáctica (pasiva) de una «insensatez» palmaria, unida a una paráfrasis inaceptable (se mantiene igual interpretación a propósito de Jos 10, 21).

²⁶ El valor modal-instrumental de la preposición *l'* no es desconocido en hebreo; cf. Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 516 (*l'pī ḥereb, la'ayin...*). En Jos 10, 21 es clara la falta de sujeto y de ahí la conjetura (BHS) que pretende substituir *l'is*, por *keleb* (como en Ex 11, 7). Pero eso no es preciso si leemos *la'yis*, «león, bestia salvaje», suponiendo una *mater lectionis* o mejor una contaminación con *l'mē'is* de Ex 11, 7; la añadidura de la partícula de acusativo supone ya la pérdida del sentido de la frase, que favoreció aquella contaminación. Tendríamos así dos sintagmas perfectamente paralelos.

²⁷ Cf. a este propósito Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 1042 (sentido propio y simbólico); p. ej., «sus dientes son dientes de león» (Jl 1, 6); «no nos entregó (como) presa a sus dientes» (Sal 124, 6). Para el posible valor «mordisco» de *hrš* en ugarítico, cf. Dietrich-Loretz, *UF* 11 (1979) 196.

²⁸ Cf. Del Olmo Lete, *MLC*, p. 460.

²⁹ Cf. W. Herrmann, *Yarih und Nikkal und der Preis der Kutarāt-Göttinnen* (Berlin 1968) pp. 22-23 (con discusión de versiones anteriores);

zumo/flujo de olivo/a pujante/de sangre», posee importantes apoyos interpretativos. Mantiene el paralelismo funcional y semántico con el precedente *b'rgzm*, «con plantas aromáticas», en un mismo contexto de culto de fertilidad. Constituye, dicho ahora del «aceite», el correlato metafórico de la expresión ugarítica *dm 'šm*, «sangre de cepas», empleada para designar el «vino». En este caso la construcción sintáctica sería inversa, inducida tal vez por el empleo complementario de *zb*, pero en ambas expresiones es el lexema *dm* el que determina la transposición simbólica; el paralelo directo, *dm zt*, aparece en *KTU* 1.114:31. Finalmente, el uso de *zb* en este contexto resulta semánticamente paralelo al que la base \sqrt{zwb} , «fluir», manifiesta en hebreo³⁰. Además de designar los diversos flujos de elementos, en especial la «tierra que fluye leche y miel» (Ex 3, 3 y par.) y el flujo sexual viril anormal (Lv 15, 2 ss.), el correlativo flujo menstrual femenino se denomina *zób dām* (Lv 15, 25), que reproduce parcialmente el sintagma ugarítico. En este caso, sin embargo, el uso no es metafórico, sino objetivo. Adviértase, de todos modos, la coincidencia de estos usos de *zb* en el contexto de la «fertilidad». En ese sentido, ha de tenerse en cuenta que los flujos sexuales mencionados «impurifican»³¹, como todo lo relativo al sexo, no por defecto o deformidad, sino por constituir un desbordamiento del principio vital, en sí mismo sagrado, como la sangre. Ese contexto de fertilidad ha de mantenerse para el sintagma ugarítico, elemento de un himno a las divinidades del parto que, como en el caso del vino, describe los zumos o flujos vegetales desde el «zumo» vital por esencia para aquella cultura, la sangre.

J. Aistleitner, *Die mythologischen und kultischen Texte aus Ras Schamra* (Budapest 1964) p. 64: «Auf dem Hartholzbaum (?) vergiessen sie Tränen»; A. Caquot-M. Szyner, *Textes Ougaritiques* (Paris 1974) p. 396: «Qui descendent avec les (plantes) ...avec les (plantes)...»; C. H. Gordon, 'Poetic Legends and Myths from Ugarit', *Berytus* 25 (1977) 67: «Going down among the flowers, among the plants of...».

³⁰ Corroborada por árabe *dāba* y su posible base correlativa *zabba*, que se ajusta mejor a la fonética ugarítica normativa. De todos modos el fonema semítico es sumamente lábil.

³¹ Cf. M. Noth, *Das dritte Buch Mose. Leviticus* (ATD) (Göttingen 1962) pp. 97-98; H.-F. Richter, *Geschlechtlichkeit, Ehe und Familie im Alten Testament und seiner Umwelt* (Frankfurt a.M. 1978) pp. 55-56. Es interesante completar este material bíblico con los correspondientes tratados misnaicos *Niddah* y *Zabim* del sexto orden.

5. *kksp l'brm / kesep 'öber*

En la escena del banquete preparado para los *Rapauma* se describen detalladamente los elementos que abastecen la mesa: carnes y vino; y entre estos dos se mencionan «aceitunas» y «dátiles»³². Llama la atención y crea dificultad la expresión comparativa usada para resaltar la excelencia de tales frutos: *kksp/ħrṣ l'brm*. El primer elemento de tal sintagma es claro («plata» y «oro»), mientras el segundo resulta ambiguo³³. Desde el principio de los estudios ugaríticos se señaló su paralelismo con el sintagma hebreo *kesep 'öbēr (lassōhēr)*, «plata de curso (entre comerciantes)» (Gn 23, 16)³⁴. Es un *dislegómenon* en la Biblia hebrea, cuya segunda ocurrencia, sin embargo, crea dificultades interpretativas: *kesep 'öbēr 'iš*³⁵. Dado, con todo, el valor genitival de la preposición *l'* en el primer caso, ambas expresiones resultan sintagmáticamente equivalentes y en probable oposición semántica: «plata de curso comercial / de curso vulgar»³⁶. En todo caso, resulta preferible tomar *'öber* como forma nominal (*qutl*) con valor de «transacción, curso», no como participio, «corriente». En el mismo sentido y dando a la preposición idéntico valor, habría de traducirse la expresión ugarítica: «como plata/oro de transacciones», es decir, precioso, de genuino valor. Se elimina así la referencia a misteriosos «viajeros/muertos/invitados» de difícil

32 Como en hebreo y como en árabe, también en ugarítico el lexema *zt* significa «olivo» y «oliva». (cf. *supra* el comentario a KTU 1.24:43). El sentido de *kš*, «dátil», es menos seguro.

33 Sobre otros valores de *'brm* cf. Del Olmo Lete, *MLC*, pp. 423, 597.

34 Cf. Westermann, *Genesis* 2, p. 454 («400 Sekel Silber nach dem im Handel üblichen Gewicht»). En este sentido se orienta la versión, en principio válida, que Gordon (*Berytus* 25 [1977] 31) da del texto ugarítico: «Like silver for merchants...» (cf. arm. *'öbēr*). Pero antes Id., *Ugaritic Textbook* (Roma 1965) p. 453, relacionó ug. *'brm* con hb. *'ābūr*, ac. *ebūru*, «cosecha». La correlación con el texto bíblico ya había sido sugerida por Vrololeaud, *Syria* 22 (1941) 24-25.

35 Cf. para el problema textual J. A. Montgomery, *The Books of Kings*, ICC (Edinburgh 1967) pp. 428-29, 432; A. B. Ehrlich, *Randglossen zur Hebräischen Bibel. Siebenter Band* (=RG) (Leipzig 1914, reimp. Hildesheim 1968) p. 306. Generalmente se acepta la conjetura de cambiar *'öbēr* por *'erek*; cf. L. Alonso Schökel-J. Mateos, *Nueva Biblia Española* (=NBE) (Madrid 1975) p. 521 («el dinero del empadronamiento»).

36 P. ej., *'ammat 'iš*, «codo común» (Dt 3, 11); también en plural: *šebet 'nāšim*, «bastón corriente» (2 Sm 7, 14); o con forma sinónima: *ħereṭ 'nōš* (Is 8, 1). La oposición en este texto se daría entre «siclo sagrado/del santuario» (*q'dāšim*) y «siclo corriente» (*'iš*).

verificación semántica y contextual³⁷. Se unifica de este modo el valor del sintagma, que posiblemente corresponde a una fórmula técnica del lenguaje comercial, en los contextos tanto ugarítico como hebreo, que se esclarecen así mutuamente.

6. *mt...ht / ḥat m^erōdāk*

Es frecuente el uso hebreo de la base $\sqrt{ḥt(t)}$ con el valor de «ser derrotado, desbaratado», dicho de los enemigos del pueblo de Israel³⁸. Tal uso parece tener incluso el carácter de fórmula, como se desprende de algunos textos, tanto hebreos como ugaríticos. En ese sentido es significativo el paralelismo de KTU 1.16 VI 1/13, *mt...ht*, especie de grito de conjuro contra el dios de la muerte, con Jr 50, 2, *ḥat m^erōdāk*, en un oráculo contra Babilonia; en ambos casos la estructura sintagmática es ND *ḥt* // *hḥt* ND³⁹. Y en ambos casos el contexto semántico es el de derrota/victoria; no valen, pues, versiones como «quedar confuso, conster-nado»⁴⁰.

Es curioso comprobar que en esta descripción (Jr 50, 3-4) de la conquista de una «ciudad» (*Bābel*), los israelitas «entran» (*yābō'ū*) y sus habitantes «se dispersan» (*nādū* y v. 8); así también en el texto ugarítico (KTU 1.16 VI 3-7) el genio salvador «entra» (*bu tbu*) en el palacio del rey enfermo y expulsa (*tdu*) al enemigo, el dios de la muerte, de la «ciudad» (*'rm*)⁴¹.

Es posible que al fondo de esta coincidencia de vocabulario haya un mismo lenguaje de fórmulas de conjuro/oráculo contra las naciones.

37 Corregir, por tanto, la versión propuesta en *MLC*, p. 423. El valor de reciprocidad e intercambio se aprecia en et., asa. *b'brt*, «mutuamente». (Cf. K. Conti Rossini, *Chrestomathia arabica meridionalis epigraphica* [Roma 1931] p. 21).

38 Cf. Köhler-Baumgartner, *HALAT*, p. 351 («niedergeschlagen sein; zerbrechen»); Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 369 («to be shattered...»); Zorell, *LHA*, p. 278 («fractus, destructus, victus est...»).

39 A propósito de la conjetura sugerida en Is 10, 4 (*ḥat 'ōsir*), cf. H. Wildberger, *Jesaja. I Teilband* (BKAT) (Neukirchen-Vluyn 1972) pp. 179-80.

40 Cf. Alonso Schökel-Mateos, *NBE*, p. 953, sin duda inducido por // *hōbiš*, supuesto *hifil* metaplástico de \sqrt{bws} ; pero el par, repetido dos veces, interpreta el previo *nilkedāh bābel*, con claro sentido de «conquista».

41 Para esta interpretación cf. Del Olmo Lete, *MLC*, pp. 271, 319-20. Para una discusión más detallada de la misma cf. próximamente G. del Olmo Lete, 'Notas de semántica ugarítica VI' (en el *Festschrift*, L. Alonso Schökel).

7. *h]rn km šhr... y]ltn km qdm / mišhār...yaldütékā*

El texto ugarítico KTU 1.12 I 7-8 es fragmentario y decididamente incierto; sin embargo, su contexto es claro. Se trata de la «natividad» de unos (dos[?]) seres divinales con características depredatorias, que han de enfrentarse a Baal y le vencerán. Su descripción se hace en líneas posteriores (30-33). Este contexto nos permite proponer como muy verosímil la reconstrucción *h]rn km šhr*, ya sugerida por KTU, y *y]ltn km qdm*, para las líneas 7 y 8. Sus últimos elementos resultan paralelos en los lexemas y en la estructura sintagmática: «como la aurora/el oriente»⁴². Teniendo en cuenta el mencionado desarrollo de la escena, hemos de entender este par lexemático previo a ella en relación con la «concepción» \ *hry/yld* de las divinidades, cuyo «parto» se describe a continuación (lín. 14-29) y que ya antes de nacer devoran a su propia madre (lín. 9-11). Las reconstruidas formas *hr(n)* y *y]t(n)* es preferible considerarlas como (infinitivos [?]) nominales⁴³ con sufijo *-n* de 1ª p. pl., como en el caso del siguiente *kbdn*.

En esta perspectiva, Sal 110, 3 (*b^ehadrê-qōdeš m^erūḥām* [?] (*mēreḥem*) *miššahar* (*mišhār*) *l k^eṭal* (*l^ekā ṭal*) *yaldütékā/y^elidtikā*)⁴⁴ ofrece un interesante paralelo, dentro del común fondo de la ideología regio-mesiánica, que a su vez encuentra en el texto ugarítico un nuevo apoyo para su lectura inteligible, ahora expresamente embarullada: «en una epifanía concebido, de/por la aurora, sí, como al rocío te engendré». En ambos se relaciona, compara, la natividad con la aurora o su efecto, el rocío. Idéntico complejo de

42 Para el par *šhr/qdm* cf. Dahood, *RSP I*, p. 349; De Moor, *SP*, pp. 165-66. Por su parte, Du Mesnil du Buisson, *Berytus*, 26 (1978) 57, restaura [*tn]hrn* y traduce: «[Ils] I]juiront come l'aurore [et seront brillants] comme l'orient», desde su hipótesis previa, pero que difícilmente concuerda con las líneas siguientes del texto ugarítico.

43 Para el valor nominal de *hr* en ugarítico cf. Del Olmo Lete, *MLC*, p. 542. La asimilación de la *d* en la base *V yld* está atestiguada en ugarítico (cf. *y]t* [// *ḥmḥmt* (?)] en KTU 1.17 I 41; 1. 23:53, 60 [forma dual finita]).

44 Cf. Dahood, *Ps alms III*, p. 116; Cooper, *RSP III*, pp. 418 ss. (discusión de opiniones); H. J. Kraus, *Die Psalmen. 2 Teilband*, 3 ed. (BKAT) (Neukirchen-Vluyn 1966) pp. 752 ss. Para las numerosas conjeturas, además, de crítica textual véase *BHS*; E. G. Briggs, *The Books of Psalms* (ICC) (Edinburgh 1969) pp. 379-80. En este sentido es posible que *hadrê-qōdeš* sea paralelo de *šahar*.

símbolos aparece en 2 Sm 23, 4 ('ór...šemeš...mimmātār...), incluso el mismo uso instrumental de la preposición *min*-⁴⁵.

8. *n'mt bn aḥt b'l / mah-nā'im šebet 'aḥim 'āḥi...nā'amtā li m'ōd*

La expresión ugarítica (KTU 1.10 II 16) es un predicado descriptivo de la diosa 'Anatu, «la más graciosa entre las hermanas de Ba'lu». Lingüísticamente el sintagma es paralelo de 2 Sm 1, 26, lugar con el coincide también en su carácter de frase relativa: «hermano mío...preciado para mí sobre manera». También Sal 133, 1 ofrece esa correlación de lexemas (*n'm/aḥ*) con carácter elativo, pero la organización sintagmática y en definitiva el valor semántico son distintos⁴⁶. Pero quizá desde el punto de vista de la morfocritica literaria el paralelo más próximo se hallaría en las «salutaciones» neotestamentarias del tipo: *kecharitōménē, 'eulogēmēnē sy 'en gynaixin*, «graciosa, bendita entre las mujeres» (Lc 1, 28, 42)⁴⁷. Este paralelismo entre fórmulas de «anunciación/salutación» neotestamentarias y ugaríticas, sin duda a través de la mediación literaria de la Biblia hebrea, ha sido repetidamente señalado: «He aquí que la doncella da a luz un hijo» (KTU 1.24: 7)⁴⁸; «derrama paz en el seno de la tierra» (KTU 1.3 III 16 y par)⁴⁹.

9. *ytb larš / yēš'bu lā'āreš*

El sintagma ugarítico (KTU 1.5 VI 8-9, 13-14) tiene su correspondencia exacta en Lm 2, 10⁵⁰, en un idéntico con-

45 Sobre 2 Sm 23, 1-7 próximamente G. del Olmo Lete, 'David's Farewell Oracle (2 Sam xiii 1-7). A Literary Analysis (aparecerá en VT 34 [1984]).

46 Cf. H. P. Smith, *The Book of Samuel* (ICC) (Edinburgh 1969) p. 264; H. W. Hertzberg, *Die Samuelbücher* (ATD) (Göttingen 1968) *ad loc.*; Dahood, *Psalms III*, pp. 250-51; Kraus, *Psalmen* 2, pp. 889-91. Sorprende que Dahood no recoja este par sintagmático.

47 Al parecer una tradición manuscrita ha aproximado los dos lugares, como han quedado fijados en el *Ave Maria*; cf. K. Alland, et al., *The Greek New Testament*, 2 ed. (Stuttgart 1968) p. 201; H. Schürmann, *Das Lukasevangelium. Erster Teil* (Freiburg 1969) pp. 43 ss., 67 s.; Id. A. Plummer, *Gospel According to S. Luke*, 8 ed. (ICC) (Edinburgh 1964) pp. 21-22; M. Cambe, 'La *chāris* chez saint Luc. Remarques sur quelques textes, notamment le *kecharitōménē*', *RB* 70 (1963) 193-207.

48 Cf. Is 7, 14; Mt 1, 23; A. Schoors, 'Literary Phrases', *RSP I*, pp. 46-49.

49 Cf. Lc. 2, 14; A. Goetze, 'Peace on Earth', *BASOR* 93 (1944) 17-20.

50 Sorprende que tampoco éste haya sido recogido por Dahood, aunque sí tiene en cuenta los diversos pares lexemáticos presentes en el versículo y con paralelos en ugarítico (cf. *RSP I*, pp. 124-25, 213; *III*, pp. 128, 148-49). Posiblemente representa un elemento del formulario de lamentación.

texto de lamento. Esta persistencia del sintagma en niveles lingüísticos tan alejados, a la vez que tan uniformes desde el punto de vista de la «situación» vital y literaria, certifica su corrección y el peculiar valor de la preposición *l*^e 51.

Esta misma fijeza autoriza la reconstrucción *yt]b larš* en KTU 1.21 V 1, tal y como la propone Driver 52. Sin embargo, dada la firmeza del sentido de tal sintagma en los casos anteriores, resulta muy problemática su versión («volvió a la tierra/infierno») y su pretendido parelismo con Gn 3, 19 («hasta que vuelvas a la tierra»). Ni en uno ni en otro caso tenemos connotación «infernál» aparente, que es la que induce a Driver a proponer su versión, referida a los *Ra-pauma* o divinidades infernales. Para ello tiene que asumir en este caso una base $\sqrt{t\bar{b}}$, «volver» y el sentido «infierno» para *arš*; pero entonces se trata de un sintagma diverso y su reconstrucción no puede verse apoyada por los lugares en que aparece el mencionado más arriba, que carece de toda connotación infernal; como de ella carece aparentemente el texto bíblico («tierra» es aquí *'dāmāh*, no *'ereš*) 53.

10. *yd ytr / yattēr yādō*

La expresión ugarítica (KTU 1.6 VI 52-53) ha dado lugar a las más variadas interpretaciones, motivadas por la polivalencia homográfica que se oculta tras la notación consonántica 54. En la interpretación sostenida por mí se parte del supuesto de que KTU 1.6 VI 42-53 es un himno a *Ba'lu* en el que se promete a este dios el acatamiento de dioses, hombres y «sombras» del infierno, así como la ayuda del dios de la magia, *Kōtaru*, para vencer a su enemigo *Yammu* y sus adláteres, los monstruos marinos 55.

Tomando *yd* y *ytr* como formas de las bases $\sqrt{ndd/ndy/}$ *ydy* y $\sqrt{ntr/tr(r)}$, el resultado es una versión del tipo: «al

51 Para este uso cf. Jue 5, 17; Sal 29, 10; 9, 5; Pr 9, 14; Brown-Driver-Briggs, *HEL*, p. 511; para el uso ugarítico Pardee, *UF* 7 (1975) 353; 8 (1976) 246-47; 9 (1977) 216.

52 Cf. G. R. Driver, *Canaanite Myths and Legends* (Edinburgh 1956) pp. 66-67; de nuevo tenemos aquí un caso de «panugaritismo» a la inversa. En ugarítico la ida al infierno se describe con el sintagma *yrd b*.

53 Tal connotación se habría de buscar a través de la equivalencia *'dāmāh / 'āpār / 'ereš*. Pero es claro que en el contexto se trata de la «tierra de labrantío» y del «polvo» del que el hombre fue formado.

54 Para alguna de las versiones propuestas cf. Del Olmo Lete, *MLC*, p. 235.

55 Cf. Del Olmo Lete, *MLC*, pp. 142-43.

mar...arroja/por el mar...navega...», que difícilmente se puede entender como expresión de castigo contra monstruos marinos o acción mágica típica de *Kôtaru*. Si en cambio tomamos *yd* como el lexema «mano», resulta interesante el paralelo hebreo aducido por Dahood: Job 6, 9. El contexto en ambos casos es manifiestamente hostil, por lo que el sintagma muy bien puede entenderse en el sentido de «soltar, disparar, alargar la mano contra»⁵⁶; teniendo, no obstante, en cuenta que en la mitología ugarítica es *Ba'lu* quien personalmente se deshace de sus rivales.

Quizá la dificultad mayor con que topa esta interpretación es la distribución del sintagma en dos hemistiquios diferentes, que de ese modo resultan esticométricamente equilibrados. El procedimiento, aunque no frecuente, tampoco es desconocido dentro de la estructura paralelística de la poesía ugarítica y hebreo-biblica. Su artificiosidad está posiblemente justificada por la artificiosidad buscada de este *bicolon* final del ciclo de *Ba'lu-'Anatu*, como lo manifiesta esa repetición quiástica del nombre divino *Kôtaru-Hasîsu* dentro del mismo, única en toda la poesía ugarítica.

Estas notas han pretendido ilustrar, con ejemplos expresamente dificultosos, las posibilidades de esclarecimiento semántico mutuo que ofrece la correlación de estructuras sintagmáticas similares y de sus respectivos contextos dentro del ámbito lingüístico semítico noroccidental. Sus resultados pueden suplir lo que el mero comparativismo lexicográfico no puede lograr.

GREGORIO DEL OLMO LETE
Universidad de Barcelona

⁵⁶ En ese sentido habría que corregir levemente la versión en MLC («la mano alargará»). Dahood, *RSP II*, p. 36, traduce: «may he stretch out his hand...», sin especificar el sentido, aunque dada su versión de lín. 51, se debe entender con valor de «ayuda». No entramos a discutir su esticometría. El sintagma comentado podría reproducir ac. *qâtam ana muhḥ... uššurum* (EA 59:32-33); la misma expresión posee sentido favorable unida a la preposición *itti* (cf. EA 299:19-21), equivalente así a *nadânum qâtam ana* (EA 298:26-27). Idéntica ambigüedad presenta el sintagma hb. *šalah yad b'el*. Una interpretación peculiar del texto ugarítico la ofrece últimamente B. Margalit, *A Matter of 'Life' of 'Death'* (Neukirchen-Vluyn 1980) pp. 200-1: «to hobble/bound» $\sqrt{\text{ddy} / \text{natr}}$.